Revista Electrónica Luz. Holguín. Cuba. Año XI. No. 3. 2012. II Época. ISSN 1814-151X.

Medina Carballosa, Emma. La educación identitaria en la escuela cubana; una mirada retrospectiva desde sus raíces en el período histórico (1902-1958). Patriotic education in the Cuban school; a look back into its roots in the period from 1902 to 1958

La educación identitaria en la escuela cubana; una mirada retrospectiva desde sus raíces en el período histórico (1902-1958)

Patriotic education in the Cuban school; a look back into its roots in the period from 1902 to 1958

Autora/ Author

Dr. C. Emma Medina Carballosa

emma@ucp-ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El trabajo abordó un tema de particular significado en el mundo actual: el de las identidades, que resulta recurrente y controversial. A partir de carencias existentes, en estudios que revelen el papel de la educación en la conformación de la identidad nacional se realizó esta investigación, con el propósito de develar las tradiciones de la escuela cubana en relación con el valor de la educación para favorecer la identidad nacional. Para la realización del estudio se estableció una relación entre las concepciones pedagógicas, la proyección curricular y la práctica educativa de la escuela cubana en el período histórico de la República Neocolonial (1902-1958) con el auxilio del análisis de documentos y testimonios. La aplicación de estos métodos permitió la determinación de regularidades en el desempeño profesional de maestros y su relación con las concepciones pedagógicas, así como lo orientado en reglamentos, planes y programas de estudio. La perspectiva metodológica desde la que se realizó la investigación ofreció una nueva visión de los estudios de este tipo al triangular teorías y prácticas educativas, que enriquecieron los resultados de esta ciencia en Cuba.

Palabras clave: identidad nacional, escuela cubana, tradiciones, historia de la educación cubana, República Neocolonial (1902-1958), concepciones pedagógicas, proyección curricular.

Abstract

The present work deals with an important issue today: patriotism is at the center of the challenges of globalization. Therefore, it is paramount to reveal the potential of teaching and the schools to strengthen patriotism through the activation of a sense of pride and belonging to one's country. The Neocolonial period in Cuba marks a moment of relevance for the maintenance of the Cuban roots, and the primary school plays an essential role in this process. This study unveils the connections between pedagogical notions, curricular design and educational practice of the Cuban school from 1902 to 1959. There was a

coherent and effective doing in the conformation of a patriotic education at the time. Documentary and testimonial analyses prove so. The application of such methods led to the determination of regularities in the professional performance of teachers and their relation with pedagogical notions, as well as the orientations offered in regulation documents, plans and syllabi.

Key words: national identity, traditions, Cuban school, history of the Cuban education, Republic Neocolonial (1902-1958), pedagogical notions, curricular design.

Introducción

En la tradición histórica de la cultura nacional se encuentra el fundamento para enfrentar la educación identitaria de estos tiempos, al asumir lo más auténtico del pensamiento progresista, patriótico y revolucionario de la escuela. En el caso particular de Cuba, con una historia de colonización y dependencia, lo concerniente al tema del patriotismo y la identidad nacional adquiere matices singulares. Con el establecimiento de la República Neocolonial, la defensa de la nacionalidad se convierte en un asunto vital de defensa y permanencia de lo cubano ante la injerencia norteamericana. La labor de la escuela y los educadores tendrá entonces que enfrentar este reto.

En tal sentido, los maestros de hoy deben valorar la trascendencia de las mejores experiencias de los educadores en este aspecto, que, a juicio de la autora, sigue siendo significativo en las actuales circunstancias históricas por las demandas sociales de defender lo autóctono en otro contexto. En la teoría y la práctica pedagógicas se deben buscar las claves de una educación patriótica, que demostró su eficacia en la formación de la generación de cubanos que dieron a Cuba la libertad plena en 1959 y que es reconocida por el líder cubano, Fidel Castro, en su histórico alegato La Historia me Absolverá cuando expresó "vivimos orgullosos de la historia de nuestra Patria, la aprendimos en la escuela y hemos crecido oyendo hablar de justicia y de derechos".¹

Desde esta visión, el período de la República Neocolonial se presenta en su carácter controvertido y polémico. Es un período de tiempo en el que convergen los desalientos por la república frustrada en 1898, la penetración y dominación norteamericana y la consolidación de la nacionalidad y el patriotismo. El conocimiento sobre el trabajo educativo en la escuela pública de este período histórico es vital para el enriquecimiento de la cultura histórico-pedagógica de la comunidad educativa actual, en aras de lograr mayor identificación con los valores de una pedagogía autóctona.

_

¹ Castro, Fidel. La Historia me Absolverá, p.127.

Para revelar los fundamentos pedagógicos de la educación identitaria en la institución escolar, se establecen las relaciones entre las concepciones pedagógicas, la proyección curricular y la práctica educativa en la escuela. El análisis crítico de documentos y de otras fuentes permite obtener información sobre la concepción del proceso educativo y el papel de la educación patriótica en dicho proceso.

Su determinación parte de la necesidad de ofrecer los fundamentos, no solo desde la práctica, lo cual es ya un referente inexcusable, sino también desde las posiciones teóricas que están definidas en las obras educativas, que son utilizadas por los educadores para su preparación y orientación pedagógicas profesionales, y otros textos que, aunque no tienen la misma difusión y utilización, brindan una orientación de valor para entender los sustentos, en los que los maestros basan su práctica educativa.

Materiales y métodos

El trabajo se realiza a partir del análisis crítico de fuentes primarias, testimonios y su consiguiente interpretación mediante una sistematización teórica.

Resultado y discusión

En Cuba, el establecimiento de una nación coartada en sus derechos naturales afianza la idea de patria y de patriotismo. De ahí la insistencia del discurso pedagógico cubano en priorizar la integridad del educando a partir de la inculcación de valores patrióticos. Si la nación quería lograr la realización máxima, debía formar al ciudadano en relación con sus deberes para con la patria, ya no entendida como el lugar de los padres, sino en su dimensión más trascendente, emergida de las luchas libertadoras.

La escuela pública encauzó la tradición patriótica del siglo XIX, al aferrarse a sus postulados teóricos y actitudes como bandera en los difíciles tiempos de la Cuba republicana. La existencia de una misma línea de pensamiento y acción en continuo ascenso y superación, penetrada por una tradición éticopolítica de base humanista, demuestra que las diferencias entre los hombres que sintetizan dicha tradición en diferentes etapas, únicamente se determina por las respuestas que dieron ante las necesidades de cada momento histórico.

Ante la ausencia casi total de instituciones de tipo cultural, como teatros, instituciones de recreo y otras similares, en las zonas urbanas y sobre todo rurales, la escuela pública a pesar de su tradicionalismo se convirtió en el reducto ideal y único en muchos casos de la tradición patriótico-cultural, y rescató y conservó para las futuras generaciones y empeños sociales un gran legado tangible e intangible, pero vital para evitar la ruptura histórica y asegurar que perduraran los valores culturales propios.

Para el análisis de lo que acontece en la práctica educativa de la escuela, es necesario partir de las concepciones pedagógicas de significativos pedagogos del período histórico que se estudia, verificar de qué manera se plasman esas ideas en la proyección curricular y en las metodologías que predominan, de manera que se correlacione la teoría con la práctica. La incidencia de la labor de los maestros en el proceso educativo de la escuela, en el caso específico de la escuela primaria, es aún más importante por la dimensión que adquiere su figura debido a la edad de los educandos.

Es necesario revelar la dinámica entre los tres elementos, es decir, lo que aportaban los pedagogos reconocidos:

- ✓ ¿Qué influencia tenía en el diseño del currículo de estudios?
- √ ¿Qué incidencia tenía lo que se proyectaba en el currículo en la práctica educativa de la escuela?
- √ ¿Cómo relacionar estos tres elementos?
- ∠ ¿Cuál fue el papel del maestro como figura que dinamiza la relación?
 - Análisis de las concepciones pedagógicas que fundamentan el proceso de la educación patriótica en la República Neocolonial de la educación patriótica en la República Neocolonial

Se manifiesta una labor de continuidad con respecto a las concepciones pedagógicas del siglo XIX. Esto se evidencia en que permanecen con una impronta en la educación, pedagogos con una trayectoria significativa, y que se designan a la vez por el gobierno norteamericano de ocupación para desempeñar responsabilidades importantes en la instrucción pública y la formación de maestros. Entre ellos, se destacan las figuras de Enrique José Varona, Manuel Valdés Rodríguez, Carlos de la Torre y Esteban Borrero.

Junto a estos connotados pedagogos va surgiendo un grupo de jóvenes maestros, que tienen una labor igualmente importante por sus aportes teóricos, pero sobre todo por su enfrentamiento a los males de la escuela pública y su defensa; se destacan las figuras de Arturo Montori y Ramiro Guerra. Sin embargo, se reconoce el aporte de otros intelectuales que inician una labor que paralelamente al discurso crítico valorativo van conformado un análisis científico teórico de alto nivel conceptual, elaborado en los ámbitos académicos, representado esencialmente en la figura de Alfredo Aguayo.

En este análisis también hay que reconocer en la etapa a Carlos de la Torre y Huerta (1858-1950), prestigioso educador con una trayectoria reconocida cuando se instaura la república. Bajo su dirección se elabora el *Manual o Guía para los exámenes de los maestros y maestras de segundo grado,* en 1902, y escribe libros de texto de Lectura de amplia utilización en la enseñanza primaria. En el *Manual o Guía...* se evidencia su posición nacionalista, a partir de la orientación que ofrece para el análisis

gramatical, para lo que toma como referencia la obra de autores cubanos, como José María Heredia, Enrique Piñeiro y otros.

Asimismo, cuando se refiere a la enseñanza de la historia plantea: "Por mucho que se recomiende el cosmopolitismo en la enseñanza de la historia, adviértase que la de la localidad y la de la patria en general han de ser objeto en todos los grados de la mayor consideración: porque en último resultado, nos ha de interesar más nuestro país que los ajenos." Lo que revela su intención de poner en práctica la idea martiana de ponderar lo nacional dentro de lo universal.

Ramiro Guerra (1880-1970), fue uno de los defensores más activos de la escuela pública cubana y de la formación patriótica que debía prevalecer en ella. Su ideal de ciudadano está enraizado en la defensa de la nacionalidad. *Criticó severamente los males que caracterizaron la escuela pública, sobre todo las condiciones materiales, las que no permitían al maestro realizar una labor eficiente.*³

Este educador se convirtió en un baluarte en la defensa de la tradición pedagógica cubana y para ello recurrió al ideal lucista, martiano y vareliano. Realizó aportes significativos a la metodología de la enseñanza de la historia para propiciar la educación patriótica. En este sentido resulta significativo su trabajo "La Patria en la Escuela" (1913), donde destaca cómo el maestro debe apelar a documentos probatorios del desarrollo del país para que el estudiante sienta orgullo de la tierra en que nació. En el texto, Ramiro Guerra va ejemplificando cómo esto se puede lograr en el aula y los beneficios que trae consigo en la labor educativa.

En gran medida, su labor como pedagogo y sus aportes a la enseñanza de la historia y su metodología se sustentan en su extensa obra historiográfica, que lo hacen imprescindible para el que se adentre en los estudios sobre la sociedad cubana. Fundamentó la importancia de la escuela como núcleo socializador y del patriotismo como cualidad esencial del cubano; además, concibió como ideal de hombre un patriota comprometido con la realidad social de su época.

En las obras de Herminio Almendros (1898-1971), español de nacimiento, pero con más de 40 años de vida profesional en Cuba, los investigadores de la pedagogía encuentran numerosos aportes a la educación, sintetizados en la metodología de la lengua materna, funcionamiento de la inspección escolar, profundo conocimiento y divulgación de la obra martiana. Todo lo anterior se sintetiza en él magistralmente en una obra científica, pero de carácter eminentemente popular, donde el niño y el joven son destinatarios primordiales de sus intenciones, expresado en obras como: *Había una vez*

_

² Torre y Huerta, Carlos de la. Manual o Guía para los exámenes de los maestros y maestras de segundo grado, [s. p.].

³ Guerra, Ramiro. Camino de la escuela, p. 49–52.

(1953), Oros viejos (1949), Ideario pedagógico de José Martí (1964), Nuestro Martí (1965). Particular relieve adquiere la obra escrita en 1956: A propósito de la Edad de Oro. Notas sobre la literatura infantil, donde se expresa la esencia martiana sobre la literatura infantil, captada por el autor. Esta extensa obra de marcado carácter latinoamericanista y cubano contribuyó decisivamente a una formación cultural autóctona que tenía como elemento medular los valores de la cultura cubana centrados en la ética y estética martianas.

Otro destacado pedagogo, Raúl Ferrer (1915-1993), tuvo una trascendencia que se consolidó por la divulgación de la obra de José Martí en forma muy original, utilizando magistralmente la poesía de ambiente tradicional, de su autoría en la mayor parte de los casos.

El caso de Raúl Ferrer refleja una realidad social de la educación en Cuba, donde el maestro se vio forzado en aras de garantizar el proceso educativo y la formación patriótica de sus alumnos, a buscar alternativas pedagógicas originales, no contempladas exactamente en los manuales oficiales de Pedagogía. Estas soluciones cargadas de profunda cubanía y sensibilidad humana, no filantrópica, no son sino un producto de la profunda identificación con la realidad social de la educación. Dicha práctica se erige en teoría pedagógica, válida para todos los tiempos.

La educación patriótica en la proyección curricular

Para el análisis de la proyección curricular en que se despliega la educación patriótica de la escuela primaria pública cubana de esta etapa, resulta esencial partir de las orientaciones de los planes de estudio, donde se revelan los propósitos con que se ha concebido la educación patriótica y su alcance en el proceso formativo de la escuela. Se utilizaron como muestra las asignaturas: Moral y Cívica, Historia de Cuba y Lenguaje, teniendo en consideración que por su contenido son las que más pueden tributar a ella.

La asignatura Instrucción Moral y Cívica en la educación patriótica

En las indicaciones generales sobre la asignatura se plantea que la educación moral es la obra más importante en la misión del maestro. En esta afirmación se aprecia la presencia del ideal de José de la Luz y Caballero en los propósitos de la escuela cubana. Asimismo, se plantea la necesidad de establecer el vínculo entre la educación moral, la lengua materna y la enseñanza de la Historia, a partir de que la historia ofrece abundante material para las lecciones de civismo, y enfatiza en la importancia de las conversaciones, las lecturas explicadas, las poesías, las historietas morales a través de la enseñanza de la Lectura, la Escritura y el Lenguaje.

El alcance educativo que se le confiere a la asignatura se aprecia en esta orientación, donde se insta al

vínculo teoría-práctica. Dicho vínculo se enfatiza a través de "la práctica ordenada día por día de actos de virtud de los cuales lleguen los alumnos a adquirir hábitos de conducta moral y cívica. Hacer que practiquen actos de bondad, de cooperación, de civismo. Estos actos pueden ser origen o consecuencia de las lecciones del programa, pero no figurarán en este como asunto de las lecciones regulares." Una vez más, en la orientación se enfatiza el hecho de que la instrucción cívica debe rebasar los marcos del aula e impregnar toda la vida de la escuela.

Acerca de la ejercitación, se precisa que día por día la práctica ordenada y sistemática de actos de virtud permitan que los alumnos lleguen a adquirir hábitos de conducta moral y cívica. Hacer que practiquen actos de bondad, protección, cooperación y civismo. Sobre este método se continúa afirmando el valor de la acción repetida, como la puntualidad, el orden, la exactitud, la limpieza, la ayuda entre unos y otros, la preparación de fiestas caritativas, prestar favores, servicios y atenciones para que la cortesía se convierta en hábito.

A través del juego se planteaba que se cultivarían las mejores virtudes, tales como la justicia, la perseverancia, el dominio de sí mismo, la solidaridad, la modestia y la consideración con los vencidos. Entre los medios y procedimientos, se incluía la narración, conversación, recitación y práctica de las buenas maneras, de modo que diariamente se expusieran las oportunidades de que se valían para ser atentos y corteses. Era el estímulo a los alumnos para que cada uno por sí solo, sin ninguna ayuda, hiciera una buena acción a su alcance.

Resulta significativa la reiteración en todos los grados del ideario martiano como vía para el comportamiento ético. Se incluyen contenidos en 3. y 4. grados acerca de la conducta, según los principios martianos. Su presencia se aprecia tanto en la concepción pedagógica de la época como en los planes de estudios, libros de texto y actividades vinculadas con la educación. A lo anterior contribuye la sistematización, en determinados círculos, de la obra martiana. (Ver Anexo 1)

En los contenidos básicos de la asignatura se privilegian cualidades como: laboriosidad, honradez, veracidad, justicia y generosidad, el conocimiento de la música cubana y las grandezas espirituales de la patria. Con tal finalidad se enfatiza el estudio de la biografía de José Martí, como ejemplo de perseverancia en el ideal de independencia, en las cartas a su madre, hermanas y seres queridos. (Ver Anexo 2)

⁴ Cuba. Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Plan de estudio para las escuelas rurales y urbanas, p. 199.

La asignatura Lenguaje en la educación patriótica

Esta asignatura se convirtió en una importante vía para la educación patriótica en la escuela de la época, pues su contenido básicamente centrado en la literatura cubana constituyó un vehículo para la defensa de la identidad nacional. En su sistema de conocimientos se incluían cuentos, poesías, historietas, narraciones y relatos de autores cubanos. Entre los poemas gozaban de popularidad "La Estrella Solitaria", de Diego Vicente Tejera, y "La Bandera", de Bonifacio Byrne. (Ver Anexo 3)

En la enseñanza de esta asignatura se enfatiza en el estudio de autores nacionales, haciéndose especial hincapié en la obra martiana. Por ejemplo, el estudio de los versos sencillos, los aforismos y otras obras. La necesidad de desarrollar la capacidad de apreciar, comprender y sentir obras de este tipo y conocer y apreciar la letra del Himno Nacional.

Para la enseñanza de esta asignatura se escribieron numerosos libros en esta etapa. Los textos consultados tienen una característica común, y es el hecho del contenido patriótico que los caracteriza; esto se aprecia en la alusión a poesías de y sobre hombres ilustres de la Historia de Cuba. Ejercicios que conllevan a la reflexión sobre la enseñanza moral contenida, por ejemplo en "La Rosa Blanca", de José Martí. (Ver Anexo 4)

La asignatura Historia de Cuba en la educación patriótica

La enseñanza de esta asignatura se convirtió en un baluarte esencial para la educación patriótica. De manera similar a la asignatura Moral y Cívica, en la enseñanza de la Historia se enfatiza en la utilidad de las narraciones históricas en forma viva e interesante, auxiliándose de las biografías de los próceres, con el propósito de resaltar sus virtudes morales y cívicas. Cuando se aborda el tema del ideal de independencia recomienda leer poemas, como "El Himno del desterrado" o "A Emilia", de José María Heredia. (Ver Anexo 5)

Como se puede apreciar, las tres asignaturas anteriormente valoradas, están concebidas para favorecer el patriotismo a partir de la inclusión en el sistema de cocimientos de la obra de los hombres ilustres de la Historia de Cuba. Se aprecia un énfasis en la instrucción moral, lo que expresa la importancia que se le concede a la educación de un hombre virtuoso como cuestión medular de la formación patriótica.

La educación patriótica en la práctica pedagógica de la escuela primaria pública

En relación con el trabajo de la escuela resulta vital corroborar la relación entre los métodos y procedimientos que se orientan y los que se aplican en la práctica cotidiana de la escuela. En las orientaciones metodológicas se reitera la explicación con el uso de procedimientos como la

conversación, la lectura, narración y ejercitación, además del ejemplo y la ejercitación. No obstante, se hace mucho énfasis en la memorización mediante la repetición.

Contrariamente a lo que ocurría por la corrupción político-administrativa imperante, a los maestros por su dedicación se les trataba con respeto y consideración. Se alcanzaba buen resultado porque los profesores eran un modelo de actuación, se acercaban mucho al barrio y a la familia, y conocían los problemas de los niños.

Era evidente que en las escuelas había carencias de materiales de estudio y los maestros debían superar esas carencias con dedicación y entrega, muestra de ello es el esfuerzo que hacían los maestros para organizar las actividades escolares, entre las que ocupaban un lugar relevante los actos patrióticos, resaltándose la organización, colorido y solemnidad. Entre estos los más significativos eran la conmemoración de fechas patrias y martianas. La figura de Martí se convirtió en el paradigma de hombre y en el ideal de la patria independiente. El maestro, partiendo de las indicaciones de los programas y sobre todo, por sentirse seguidor del pensamiento martiano, lograba que Martí fuera omnipresente en la vida diaria de la escuela.

En las fechas históricas se destaca la realización de paradas escolares, caracterizadas por su solemnidad y emotividad. Se destaca el empeño de maestros y alumnos por organizar bandas rítmicas que daban colorido y belleza a la actividad. De manera general, esto se realizaba con recursos propios o la contribución caritativa de alguna entidad, lo que significaba una implicación afectiva más profunda por el sacrificio que requería.

Otras actividades educativas de vital importancia eran el acto cívico del viernes y la entrega del premio "El Beso de la Patria". ((Ver Anexo 6). A estas dos actividades se les prestaba la mayor atención y se preparaban de manera que causaran un efecto positivo, sobre todo en la formación patriótica de los educandos. También, se debe hacer alusión por su aporte a la educación patriótica a la Fiesta del árbol, a las exposiciones escolares, creación de museos, veladas culturales, publicación de periódicos por parte de los estudiantes, el trabajo en los huertos escolares y la semana del niño.

A partir de la consulta de documentos y testimonios que ofrecieron alumnos y maestros, se pudo constatar que lo que garantizaba la efectividad de las actividades patrióticas era su organización, solemnidad y carga afectiva que las caracterizaba. Elementos que dan cuenta de un diseño pedagógico que prioriza el aspecto formativo en el trabajo de la institución escolar; sean cuales fueren las circunstancias materiales en que se desarrollaba.

Resulta significativo el papel que jugó el maestro en la educación patriótica de sus educandos, pues a

pesar de todo el tradicionalismo que se le critica a la enseñanza en esta etapa histórica, por el hecho de estar centrada en el maestro, se debe reconocer que los resultados positivos que se obtienen en este contenido educativo están muy vinculados a su labor, pues a ella se debe el mantenimiento vivo de la tradición pedagógica cubana, centrada en la ética y el patriotismo.

Regularidades que caracterizan la educación identitaria en este período histórico

El apego a lo nacional y popular, la imbricación con la cultura latinoamericana y universal, favorecen la reafirmación de los valores nacionales ante la injerencia. En este empeño la figura de José Martí se convierte en el paradigma de valores de la república soñada, sustento teórico desde lo conceptual por la riqueza de sus postulados sobre el patriotismo, visto por él desde múltiples perspectivas psicológicas, filosóficas, históricas, estéticas y éticas, y desde lo singular, lo particular y lo universal. Esto es asumido por los educadores de la república en sus empeños para el desarrollo de una educación patriótica, que privilegia la figura de José Martí como arquetipo de cualidades morales, en las que el patriotismo se revela como crisol de virtudes. Este hecho se aprecia en las concepciones pedagógicas, la proyección curricular y la práctica educativa. (Ver anexo 7)

La praxis diaria generadora de teoría, lo que se expresa en la labor de maestros que dan respuesta ante necesidades prácticas, en las condiciones adversas de la escuela republicana y que acuden a recursos didácticos, a partir de lo más auténtico de la cultura popular y la historia patria para acercarse a la realidad de sus alumnos.

Tanto en las clases como en las actividades educativas se van vertebrando tradiciones, que tienen como propósito cultivar el amor a los símbolos patrios, los héroes y mártires, que no por reiterativas arrojan buenos resultados, sino por el vínculo entre lo afectivo y lo cognitivo, lo que se expresa en las emociones y sentimientos que logra estimular el maestro sobre la base de la organización, solemnidad y respeto, que parten de su ejemplo personal, compromiso con su labor y cumplimiento de lo orientado en relación con la educación patriótica, que es a la vez reflejo de las concepciones pedagógicas.

Las poesías de autores nacionales y su aprendizaje para ser recitadas en actos cívicos, se convierten en un mecanismo de apego a lo nacional que implica un vínculo afectivo con el contenido que expresan y no un aprendizaje formal, el hecho mismo de aprenderlas para decirlas con emotividad en un acto para reverenciar la historia, deja huellas en el corazón de los educandos.

La sistematicidad con que se tratan contenidos como narraciones y poesías escritas por autores nacionales, biografías de héroes y mártires de la patria, así como los símbolos patrios en las asignaturas Historia de Cuba, Lenguaje e Instrucción Moral y Cívica, certifican una reiteración y

tratamiento en sistema de contenidos que influyen de manera conjunta en la formación patriótica de los educandos.

Conclusiones

La sistematización de los referentes histórico-pedagógicos permite arribar al criterio de que la pedagogía y la práctica pedagógica cubanas tienen un gran contenido ético, respaldado en la teoría de destacados pedagogos y en un discurso crítico-valorativo ante la lacerante realidad de la educación, en el periodo histórico de la República Neocolonial. Intelectuales con larga trayectoria científica y patriótica contribuyeron con su obra, funciones públicas y sociales a preservar y dar coherencia a una línea de pensamiento y acción que tenía como eje central el patriotismo.

En el período de la república se va arraigando una tradición curricular, que dimensiona la educación identitaria como elemento medular del trabajo educativo de la escuela cubana, lo que se despliega en las asignaturas puntuales y las actividades extraclase. Todo lo anterior, integrado por el papel del maestro que se convierte en el elemento clave de la educación patriótica de los escolares, por su dedicación, vida ejemplar, austeridad, compromiso profesional y humano.

Bibliografía

CASTRO, FIDEL. La Historia me Absolverá. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1978.

CUBA. SECRETARÍA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES. Plan de estudio para las escuelas rurales y urbanas. Junta de Superintendentes de Escuelas Enseñanza Primaria Elemental Circular. No.114. La Habana, 1926.

GUERRA SÁNCHEZ, RAMIRO. Camino de la escuela. Revista Educación (La Habana) 95: 49–52, 1998.

TORRE Y HUERTA, CARLOS DE LA. Manual o Guía para los exámenes de los maestros y maestras de segundo grado. La Habana, Ed. La Moderna Poesía, 1903.

Anexos

Anexo 1



Premio al ganador de un concurso de poesias sobre Marti

Premio al ganador de un concurso de poesía sobre José Martí en la Escuela Pública de La Caridad del Sitio (municipio de Báguano, provincia de Holguín)

Revista Electrónica Luz. Holguín. Cuba. Año XI. No. 3. 2012. II Época. ISSN 1814-151X.

Medina Carballosa, Emma. La educación identitaria en la escuela cubana; una mirada retrospectiva desde sus raíces en el período histórico (1902-1958). Patriotic education in the Cuban school; a look back into its roots in the period from 1902 to 1958

Anexo 2

Última carta que le escribió José Martí a su madre Doña Leonor

"Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en Ud. Yo sin cesar pienso en Ud. Ud. se duele, en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de Ud. con una vida que ama el sacrificio? Palabras, no puedo. El deber de un hombre está allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre. Abrace a mis hermanas, y a sus compañeros. ¡Ojala pueda algún día verlos a todos a mi alrededor, contentos de mí! Y entonces sí que cuidaré yo de Ud. con mimo y con orgullo. Ahora, bendígame, y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza. La bendición. Su J. Martí"

Anexo 3

Mi Bandera

Al volver de distante ribera, con el alma enlutada, y sombría afanoso busqué mi bandera ¡y otra he visto además de la mía!

¿Dónde está mi bandera cubana, la bandera más bella que existe? ¡Desde el buque la vi esta mañana, y no he visto una casa más triste!...

Con la fe de las almas austeras hoy sostengo con honda energía que no deben flotar dos banderas donde basta con una: ¡la mía!

En los campos que hoy son un osario

vio a los bravos batiéndose juntos, y ella ha sido el honroso sudario de los pobres guerreros difuntos.

Orgullosa lució en la pelea, sin pueril y romántico alarde: ¡al cubano que en ella no crea se le debe azotar por cobarde! En el fondo de obscuras prisiones no escuchó ni la queja más leve, y sus huellas en otras regiones son letreros de luz en la nieve...

¿No la veis? Mi bandera es aquélla que no ha sido jamás mercenaria, y en la cual resplandece una estrella con más luz, cuanto más solitaria. Del destierro en el alma la traje entre tantos recuerdos dispersos y he sabido rendirle homenaje al hacerla flotar en mis versos.

Aunque lánguida y triste tremola, mi ambición es que el sol con su lumbre la ilumine a ella sola - ¡a ella sola! en el llano, en el mar y en la

cumbre.

Si deshecha en menudos pedazos llega a ser mi bandera algún día... ¡nuestros muertos alzando los brazos la sabrán defender todavía...

Bonifacio Byrne

Anexo 4

La Rosa Blanca

Cultivo una rosa blanca, En julio como en enero, Para el amigo sincero Que me da su mano franca. Y para el cruel que me arranca El corazón con que vivo, Cardo ni ortiga, cultivo: Cultivo la rosa blanca.

José Martí

Anexo 5

Himno del Desterrado

¡Cuba, Cuba, que vida me diste, dulce tierra de luz y hermosura! ¡Cuánto sueño de gloria y ventura tengo unido a tu sueño feliz!

¡Y te vuelvo a mirar...! Cuán severo, hoy me oprime el rigor de mi suerte la opresión me amenaza con muerte

Mas ¿qué importa que truene el tirano?

en los campos do al mundo nací.

pobre, sí, pero libre me encuentro. Sólo el alma del alma es el centro: ¿Qué es el oro sin gloria ni paz?

Aunque errante y proscrito me miro, y me oprime el destino severo; por el cetro del déspota ibero no quisiera mi suerte trocar.

¡Dulce Cuba!, en su seno se miran en el grado más alto y profundo, las bellezas del físico mundo, los horrores del mundo moral.

Te hizo el cielo la flor de la tierra; mas, tu fuerza y destinos ignoras, y de España en el déspota adoras al demonio sangriento del mal.

¡Cuba, al fin te verás libre y pura! Como el aire de luz que respiras, cual las ondas hirvientes que miras de tus playas la arena besar.

Aunque viles traidores te sirvan, del tirano es inútil la saña, que no en vano entre Cuba y España tiende inmenso sus olas el mar.

José María Heredia

Revista Electrónica Luz. Holguín. Cuba. Año XI. No. 3. 2012. II Época. ISSN 1814-151X.

Medina Carballosa, Emma. La educación identitaria en la escuela cubana; una mirada retrospectiva desde sus raíces en el período histórico (1902-1958). Patriotic education in the Cuban school; a look back into its roots in the period from 1902 to 1958

Anexo 6



Premio "El Beso de la Patria" otorgado por el Distrito Escolar de Jiguaní (Escuela Pública, del Ministerio de Educación de Cuba) a la alumna Rosa María López Barzaga en el mes de mayo de 1953

Anexo 7



Educación patriótica en escuela cubana, que privilegia la figura de José Martí como arquetipo de cualidades morales

Período histórico (1902-1958)

ABOUT THE AUTHOR / SOBRE LA AUTORA

Dr. C. Emma Medina Callosa (emma@ucp.ho.rimed.cu). Licenciada en Educación, en la especialidad de Pedagogía- Psicología. Máster en Historia y Cultura en Cuba y Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Auxiliar del Departamento de Formación Pedagógica de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481260. Reside en Calle González Valdés No. 96 / J. A. Cardet y 7. Rpto. El Llano. Holguín, Cuba. Línea de Investigación: Historia de la Educación y la Pedagogía.

Fecha de recepción: 12 de septiembre 2011 Fecha de aprobación: 18 de diciembre 2011 Fecha de publicación: 16 de julio 2012